

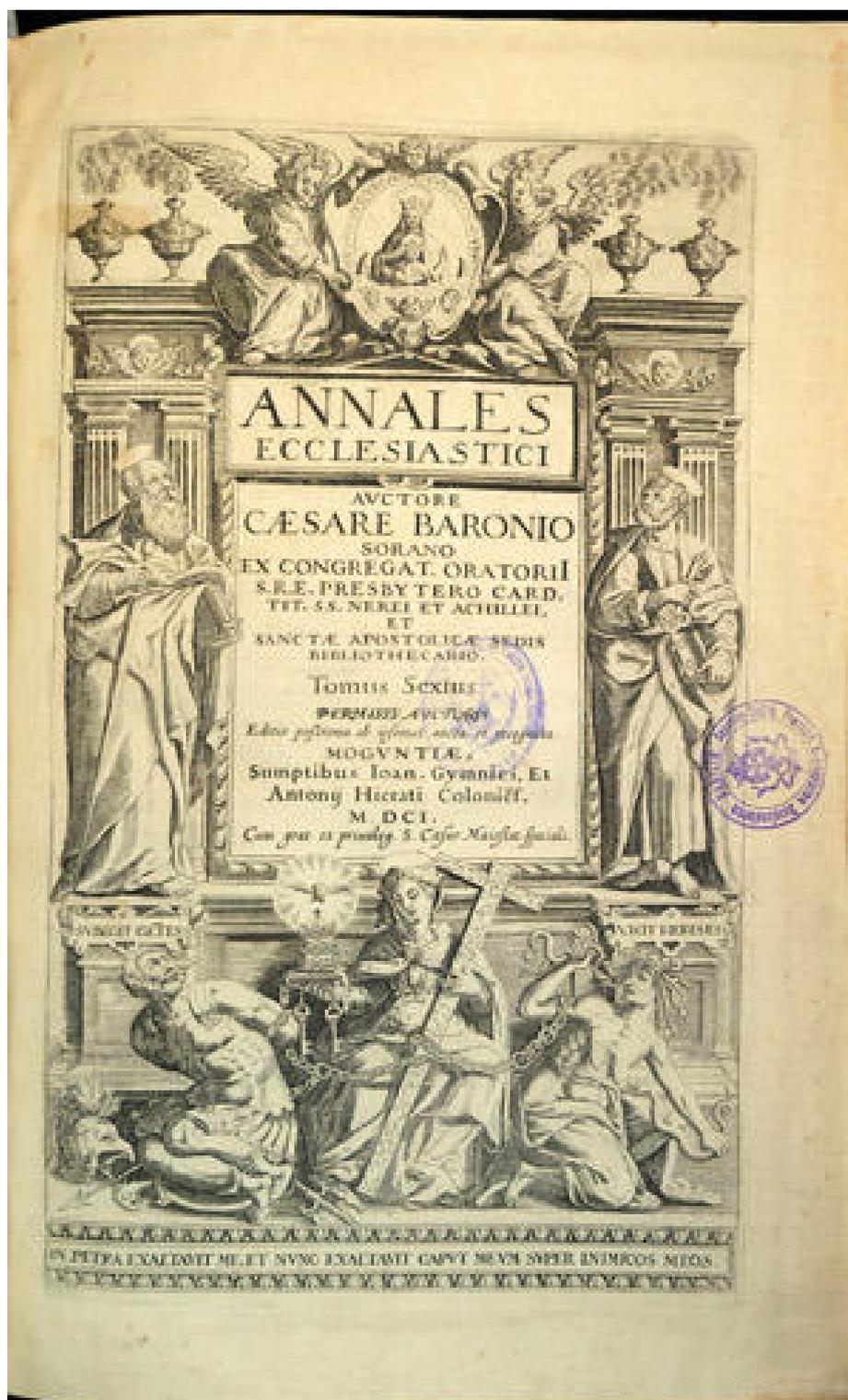
**Annales Ecclesiastici. Auctore Caesare Baronio Sorano : Tomus Primus**

Cesare Baronius

Maguncia: Balthasar Lipp, a costa de Johann Gymnich y Anton Hierat, 1601

38'5 x 25 cm

Biblioteca del Convento de PP. Carmelitas. Medina del Campo



Cesare Baronio (1538-1607) ingresó muy joven en el Oratorio de San Felipe Neri, quien le profesó un gran afecto. Vivió en el Vaticano y fue confesor del Papa Clemente VIII, Protonotario Apostólico, recibió el título cardenalicio de la Basílica de los santos Nereo y Aquiles (el antiguo y venerable *Titulus Fasciolae* o “de la Cinta”) y, por dos ocasiones, estuvo a punto de ser nombrado Papa. Su inclinación al estudio de la historia de la Iglesia, le llevó a ser nombrado Bibliotecario de la Santa Sede Apostólica.

Por encargo de la Congregación -y como reacción a las *Centurias* del historiador protestante Matías Flacio- Baronio inicia, a partir de 1588, la obra de los *Annales ecclesiastici* con el fin de demostrar el origen divino de la cátedra de San Pedro y la exclusividad de la iglesia católica como depositaria de los dogmas y mandamientos cristianos. Esta monumental obra en doce volúmenes, fruto de un meticuloso trabajo de documentación y exégesis, le ocupó hasta el fin de sus días, en 1607.

Esta edición impresa en Maguncia, en 1601, por Baltasar Lipp y a costa de los libreros de Colonia Johann Gymnich y Anton Hierat; presenta una portada calcográfica con frisos arquitectónicos orlados que copia la edición romana de 1588 de la tipografía vaticana. En este caso, la portada está invertida: arriba dos ángeles tenantes sujetan un medallón que representa un busto coronado de la Virgen con el Niño, flanqueado por cuatro incensarios, dos a dos. Al medio, representación de San Pablo y San Pedro, delante de dobles pilastras acanaladas. Abajo, la Virgen sentada sostiene con la mano derecha un libro del que cuelgan unas llaves y, sobre él, la tiara papal sobre la que aparece el Espíritu Santo. Con la otra mano la Virgen sostiene una cruz desnuda a la que están encadenadas las alegorías, a la izquierda, del gentil derrotado (*subegit gentes*) y, a la derecha, de la herejía con cabeza de Hydra y serpientes en sus manos (*vicit hereses*). En la parte inferior, la leyenda *In petra exaltavit me, et nunc exaltavit caput meum super inimicos meos* (“El Señor me levantó sobre una roca, y ahora elevo mi cabeza sobre mis enemigos”, Psalm. 26:6).

Fernando Ramos González